

Ovejas negras en la feria

Es frecuente que factores como el éxito, las grandes ventas, los premios internacionales y el cauce de algunos libros que a algunos escritores se los oído humo a la cabeza, y que ese humo los lleve a adoptar ciertas actitudes que se conocen como "videtistas". No se les puede locar ni con el "pólo de una cosa", y si tal cosa ocurre, es probable que surja el flagelo de la guerrilla, y entonces a un novelista le saquen en cara que le falta un diente, y de otra manera se afirma que no es "maduro", sino "novicio". Y así las espaldas muestran su lirio como en un campo de batalla.

Desde hace unos cuantos años, Jorge Edwards y Enrique Lafourcade vienen lanzándose unos dados relativamente pozonosos, como untados en curare. Sin recurrir a las palabras precisas ni a la cita textual,

La reciente Feria del Libro de Puerto Montt fue escenario de una polémica que tuvo como protagonista a Jorge Edwards, quien se retiró del lugar molesto con los organizadores. Pero el autor de esta columna tiene otro punto de vista.

El evento estuvo muy bien atendido, recibió bastante atención de público, logró buenas ventas, y sus organizadores no tuvieron que desear. Puro tan delirado, que el hotel donde se hospedaban los escritores se llama Vicente Pérez Rosales, y uno de los restaurantes donde se alojaba y se comía es el Balcón. En el otro, El plan catalán, los tragos que ofrecía la carta llevan nombres de escritores. Los muchachos se veían contentos de su trabajo, pero comentaban con amargura el caso de las "ovejas negras". La primera, dijeron, fue Pedro Lemebel,

imposible que no se encontraran, ya que Lafourcade acordaba un stand de la feria, en el que se instalaba mañana y tarde a vender los libros de su autoría y sello propio. Con tamaño diagnóstico encicla, Edwards no alcanzó siquiera a descomparar. Paso por Angélica, almorzó por ahí, donde resultara imposible encontrarse a alguien y después volvió al hotel, recogió su equipaje y se dirigió al aeropuerto para abordar el próximo avión a Santiago. Sus antirriticos no tuvieron la oportunidad de despedirse de él siquiera. Y las numerosas personas que acudieron a escucharlo se quedaron con los crespos hechos.

charlo se quedaron con los crespos hechos.

Recuerdo que hace algunos años vino a Chile el escritor argentino Menno Ginzburg para hacer una novela en la Feria de Rotación Mapacho. Me pidió que lo presentara. Cuando llegaron a la sala asignada, una sola persona constituía el público. Ni los otros no habían hecho presentes. Le pregunté si deseaba que suspendiéramos el acto. Dijo que si había una persona, una persona venía para escucharlo y él no tenía por qué defraudarla. Y consentimos. Lección de humildad.



Los antirriticos de Edwards no tuvieron la oportunidad de despedirse de él siquiera. Y las numerosas personas que acudieron a escucharlo se quedaron con los crespos hechos.

Jorge Edwards.

El "caso Edwards" fue distilo. El no vino a última hora que le sería imposible viajar. Viajó. El aludido a molestia, a poco más de instalarse en el hotel, se enteró de dos hechos que, según circularon boca en boca en el recinto de la feria, le disgustaron hasta la muerte. Uno, que su presentación estuviera programada para las seis de la tarde, una hora antes que Delia Dondagnier y dos horas antes que Gonzalo Rojas. No era justo. No habría público, dijo, tratándose de una "ciudad-balsámico". Se equivocaba, así iban a llegar tan sólo tres galas, como señaló en sus discursos. La verdad es que había mucha gente. Dos, la presencia de Lafourcade. "No quiero estar ni a 200 metros de donde se encuentre", dicen que dijo, aunque el escritor sostenía que esas son invenciones. Habría resultado

Ovejas negras en la feria [artículo] Poli Délano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Délano, Poli, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ovejas negras en la feria [artículo] Poli Délano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile